

FORMA Y FUNCIÓN DE LOS INTERFIJOS¹

La lengua española conoce un tipo de afijos llamados interfijos estudiado por H. Lausberg, Malkiel (1958, 1966, 1970a, b, 1973), Lázaro Carreter (1972), Martínez Celdrán (1974, 1978), Allen (1976), Mel'čuk (1982). Ejemplos derivacionales son

polvo → polv-ar-eda, humo → hum-ar-eda, vs. pera → per-eda
tufo → tuf-ar-ada, bulla → bull-ar-anga²
hoja → hoj-ar-asca, monte → mont-ar-az
espuma → espum-(ar)-ajo (con y sin interfijo).

El mismo interfijo *-ar-* ocurre en los adjetivos deadjetivales

vivo → viv-ar-acho, dicho → dich-ar-acho.

Quisiera llamar a estos interfijos interfijos antesufijales.

Otro tipo de interfijos (cp. García Lozano 1978) ocurre en

pelo → pel-i-agudo, pel-i-negro, pel-i-lungo, pel-i-rrojo
pata → pat-i-abierto, pat-i-estevado, pat-i-hendido

y con raíz acéfala *term-* (cp. *term-al*, *term-as*, *térm-ico*) e *hidr-*

term- → *term-o-sifón*, *term-o-química*, *term-ó-metro*
hidr- → *hidr-o-logía*, *hidr-o-aer-o-plano*, *hidr-o-carbonato*³.

Quisiera denominar estos interfijos interfijos interradales.

¹ Agradezco a Franz Rainer (Salzburg) y Peter Schifko (Viena) las valiosas sugerencias bibliográficas.

² Para el sufijo sudamericano *-anga*, cf. Sala 1984: págs. 5s.

³ Ejemplos rusos en Kuznecova 1980: págs. 130s.; Lopatin 1977: págs. 55s.; Švedova et al. 1980: págs. 252s., 256, 326. Ejemplos polacos en Szymanek 1985.

Estos interfijos deben ser bien distinguidos de los infijos (tal vez confundidos con los interfijos): infijos son afijos con determinados sentidos o funciones gramaticales que interrumpen una raíz, p. ej. el infijo latín *-n-* en el presente *fra-n-g-o* (cp. *frac-tus*, *frag-mentum*). Por el contrario un interfijo «representa un elemento falto de valor semántico o gramatical autónomo» (Malkiel 1958: pág. 177) y se encuentra siempre entre dos morfemas, nunca dentro de un morfema.

Debemos también excluir de la clase de los interfijos los sufijos con valor gramatical que preceden a otros sufijos. p. ej. el sufijo latín *-sc-* con valor incoativo en *flor-e-sc-o* o las vocales temáticas como *-ē-* en el mismo ejemplo latín *flor-e-sc-o*.

Quisiera también excluir o considerar como ejemplos marginales las inserciones aisladas, p. ej. de /t/ en *cafe-t-ero*, *te-t-era*, o de /n/ en *rousseau-n-iano*. Estas inserciones aisladas parecen estar fundadas en analogías superficiales con modelos concretos como *chocolatera*, *Calderon-iano* (Malkiel 1958: pág. 163s.).

Debemos excluir también reglas morfológicas de inserción como francés /t/ en *a-t-il*, *étai[t]-il*, français avancé *j'étai[t]ici* (cp. Lopatin 1975: pág. 27).

Ya que el espacio a mi disposición es limitado me concentraré a la discusión sincrónica de los interfijos derivacionales españoles, rusos y alemanes. Aunque sea difícil separar claramente la clase de los interfijos de elementos semejantes (cf. Szymanek 1985) trataría de definir los interfijos (o por lo menos los interfijos prototípicos) de la manera siguiente:

- 1.º Los interfijos pertenecen a la gran clase de los afijos.
- 2.º En cuanto a su posición morfotáctica, los interfijos enlazan el tema o la raíz con un prefijo o un sufijo (nunca con un infijo y casi nunca con otro interfijo) o con otro tema o raíz. Aquí limitaré mi discusión a interfijos que preceden a un sufijo o enlazan dos temas (raíces).
- 3.º Por lo menos los interfijos prototípicos siguen inmediatamente al tema (raíz) inmediatamente antes del primer sufijo derivacional⁴ o del segundo tema (raíz). Por eso los interfijos son afijos derivacionales.

⁴ Cf. Craddock 1970: págs. 388ss.

4.º Los interfijos no pueden ser descritos mediante reglas morfológicas de inserción según el modelo de morfonología elaborado en Dressler (1977a, 1985a, cp. 1984a) ⁵.

5.º Para diferenciar los interfijos antesufijales de incrementos del tema o del sufijo debemos invocar el principio de la economía descriptiva ⁶: si un interfijo como esp. *-ar-* ocurre después de muchos temas diversos y antes de muchos sufijos diversos y si otros interfijos de la misma lengua también tienen una distribución grande, sería paradójico asumir los mismos incrementos alomórficos de tantos temas o sufijos, es decir, es más económico describir esta variación con interfijos que enlacen temas y sufijos invariables.

Sin embargo, un defensor del modelo de la Morfología Natural, como yo, no debe contentarse con un argumento de pura economía descriptiva. Debemos preguntarnos si el concepto de interfijos corresponde a la realidad psicológica de los hablantes. Una primera indicación consiste en la variación largamente imprevisible, es decir, por un lado variación ⁷ entre temas/sufijos con y sin interfijo, por otro lado entre palabras con y sin interfijos, p. ej. ⁸

dal-ita = *dali-ec-ita*

bar-cito = *bar-ec-ito*

ranc-ito = *ranci-ec-ito*

gorr-ada = *gorr-et-ada* ⁹

terr-(egu)-ero, *negr-(eg)-or*, *negr-(eg)-ura*, *tenebr-(eg)-ura* ¹⁰.

Cf. ruso *plug-i-molot-(ov)-skij*, adj. de *plug i molot* 'arado y martillo', *mužik* 'campesino' → *mužic-kij* = *mužik-ov-ski*, *morjak* 'marino' → *morjac-kij* = *morjak-ov-ski* (palabra más marginal) (Zemskaja 1975: 87).

Probablemente la diferenciación entre interfijos e incrementos sería gradual, pero esta gradualidad correspondería a nuestra suposición de una diferenciación gradual entre interfijos prototípicos e incrementos. Siendo muy homogéneos los interfijos interradales son más fáciles de segmentar.

⁵ Contra Martínez Celdrán 1974: págs. 189ss.; 1978.

⁶ Cf. Malkiel 1970: pág. 12; Gauger 1971: pág. 32; Martínez Celdrán 1974: págs. 184ss.; Allen 1976: pág. 31. Vale también para el ruso, pero probablemente no para el italiano, v. Tekavčić 1968: 77ss.

⁷ Cf. también la variación entre lenguas parientes, p. ej. esp. *fort-al-eza* vs. fr. *fort-er-esse* vs. it. *fort-ezza* (Malkiel 1968: pág. 219; 1970b: pág. 31).

⁸ Según Lázaro Mora (1977) y contra Jaeggli 1980: págs. 143ss.

⁹ Gauger 1971: pág. 32.

¹⁰ Malkiel 1949: págs. 153ss., cf. Ettinger 1972: pág. 106.

6.º Al fin, los interfijos (prototípicos) no tienen valor semántico o gramatical autónomo, son morfemas vacíos. Por eso no deberían representar los índices homogéneos de una clase flexiva. Por eso no considero los interfijos flexivos (cf. Malkiel 1973, Allen 1977) interfijos prototípicos.

Lázaro Carreter (1972: pág. 263) sostiene que, p. ej., el interfijo *-er-* en *got-er-ón* posee un «fuerte contenido afectivo», es decir, Lázaro Carreter asigna un valor denotativo al sufijo aumentativo *-ón* y un valor connotativo al interfijo *-er-*. Pero en todas las lenguas los afijos aumentativos y diminutivos poseen también un valor connotativo.

Claramente, los pares siguientes de palabras con y sin intersufijo antesufijal¹¹ tienen valores semánticos diversos, pero es imposible asignar un valor semántico definitivo y estable a cada interfijo y no parecen existir series de tales pares:

terr-oso vs. terr-eg-oso,	tir-oso vs. tir-eg-oso
agu-oso vs. agu-an-oso,	man-ada vs. man-ot-ada
cas-ón vs. cas-er-ón	espum-aja vs. espum-ar-aja.

No existen estudios detallados de esta cuestión para el español¹², pero sí para el interfijo ruso *-ov* por Dougherty (1984: págs. 37, 123, 134, 139s.); p. ej., para la serie *dom* 'casa' → *dom-ina* 'casa grande' vs. *dom-ov-ina* 'parte de una casa', cf. *brjuho* 'panza' → *brjuš-ina* 'peritoneo' vs. *brjuh-ov-ina* 'panza de una vaca' (marginal), no es posible pronosticar las diferencias semánticas. En la serie *krug* 'círculo' → adj. *krug-ov-ov* vs. *kruglyj* 'rotundo', *žar* 'gran calor' → adj. *žar-ov-ov* (marginal) vs. *žarkij*, *niz* 'el bajo' → *niz-ov-ov* 'inferior' vs. *nizkij* 'bajo, pequeño' los derivados interfijales preservan la transparencia sea semántica sea morfológica. Pero el efecto contrario se constata en la serie *hvorst* 'cola' → dim. *hvorst-ik* vs. *hvorst-ov-ik* 'enchufe' (marginal), *god* 'año' → dim. *god-ik* vs. *god-ov-ik* 'cachorro' (marginal), *krest* 'cruz' → dim. *krest-ik* vs. *krest-ov-ik* 'araña crucera', *nos* 'nariz' → dim. *nos-ik* vs. *nos-ov-ik* 'laringólogo' (marginal), etc. Aquí los derivados interfijales tienen contenidos lexicalizados impredecibles.

¹¹ Lázaro Carreter 1972: pág. 263; Malkiel 1949: pág. 153; 1958; págs. 174s.; Gauger 1971: pág. 32.

¹² Tampoco para los pares alemanes del tipo *Land-mann* 'campesino' vs. *Land-s-mann* 'compatriota'.

Finalmente hay la serie *malina* 'frambuesa' → dim. *malin-ka* vs. *malin-ov-ka* 'vodka de frambuesas', *rjabina* 'serbal' → dim. *rjabin-ka* vs. *rjabin-ov-ka* 'vodka de serbales', *smorodina* 'grosella' → dim. *smorodin-ka* vs. *smorodin-ov-ka* 'vodka de grosellas': aunque todos estos derivados interfijales denoten varios tipos de vodka, sería paradójico asumir que el interfijo *-ov-* posee el contenido semántico 'vodka'.

Estos contrastes semánticos se deben a los contrastes léxicos de las palabras enteras, es decir, a la tendencia a diferenciar semánticamente palabras sinónimas etimológicamente relacionadas, y no a la presencia o ausencia de interfijos (cf. los contrastes paradigmáticos en van Marle 1985).

La misma función disyuntiva puede ser atribuida al uso de interfijos antesufijales para evitar homonimias. Malkiel (1958: pág. 165ss.; 1970: pág. 196), Lázaro Mora (1977: págs. 120, 122) y Gauger (1971: pág. 26) citan pares como *pan-ero* vs. *pan-ad-ero*, *industria tabac-al-era* vs. *tabaqu-era*, *mano* → *man-illa* vs. *man-ec-illa*; *corto* → *cort-ito* vs. *corte* → *cort-ec-ito*¹³, *nueve* → *nuev-ito* vs. *nuevo* → *nuev-ecito*, *saco* → *saqu-ito* vs. *saque* → *saqu-ec-ito*, *pero ala* y *aleta* → *aletazo* (Gauger 1971: pág. 17).

Ejemplos rusos (Dougherty 1984: págs. 110ss.) son: *det-* 'infante' → adj. *det-skij* vs. *ded* [d'et] 'abuelo' → *ded-ov-skij* (en vez de **ded-skij* [d'etskij]), *rosa* 'alquitrán' → *ros-nyj* vs. *rost* 'crecimiento' → *rost-ov-oj* (en vez de **rost-nyj* [rosnyj]), *noga* 'pie' → *nož-nyj* vs. *nož* 'cuchillo' → *nož-ov-oj*, etc.

Sin embargo, el antefijo ruso *-ov-* tiene un valor gramatical de indicar nombres propios como bases (Lopatin 1977: págs. 43s., Dougherty 1984: 85ss., 144) en las series regulares *zenit* → *zenit-nyj* vs. nombre propio *Zenit* → *zenit-ov-ec*, *orel* 'águila' → *orl-in-yj* vs. ciudad *Orel* → *orl-ov-skij*.

Los interfijos interradales en compuestos alemanes (v. Žepić 1970; Fleischer 1976: pág. 121ss.) provienen diacrónicamente de desinencias flexivas del genitivo singular o plural. Tal vez esta distinción preserva todavía un valor semántico sincrónico, p. ej. de *Land* 'país' provienen *Land-s-mann* 'compatriota' = 'hombre del mismo país',

¹³ Harris (1983: pág. 93) parece suponer que los sustantivos prefieren el interfijo, los adjetivos en *-ito*, no, pero *saco* es un sustantivo.

Land-es-farben 'colores nacionales' (= 'c. del país'), *Land-es-regierung* 'gobierno regional' (= 'g. del país') vs. *Länd-er-spiel/match/kampf* 'juego entre naciones', *Länd-er-kunde* 'geografía política' (= 'de países'); o de *Kind* 'infante' provienen *Kind-s-kopf* 'cabeza de infante', *Kind-es-alter* 'infancia', *Kind-(e)s-mord* 'infanticidio' vs. *Kind-er-garten* 'jardín de infancia' (= 'de infantes'), *Kind-er-mädchen* 'niñera', *kind-er-reich* 'con muchos niños' (= 'rico de niños'). Pero tales ejemplos presentan una excepción.

Excepcionalmente el interfijo alemán *-(e)s-* tiene el valor gramatical de indicar la juntura principal, p. ej. *Hof-mauer* 'muro (del patio)' vs. *Fried-hof-s-mauer* 'muro del cementerio'.

Podemos concluir que los interfijos sólo marginalmente pueden poseer un valor semántico o gramatical, lo cual justifica nuestra hipótesis de que los interfijos prototípicos son morfemas vacíos.

Otras veces (p. ej. Dressler 1977b) he deducido la productividad de reglas morfológicas del principio semiótico de biunivocidad (que está en el fondo de la transparencia semántica). Evidentemente los morfemas vacíos no pueden ser ni biunívocos ni semánticamente transparentes. Por eso debemos predecir que la derivación mediante interfijos no debería ser muy productiva. De acuerdo con esta predicción podemos constatar que neologismos mediante interfijos en general se forman analógicamente, es decir, según modelos precisos y en campos semánticos definidos¹⁴, lo cual se distingue claramente de la productividad (cf. Dougherty 1984).

Después de esta primera parte evaluaremos los interfijos según el modelo de la Morfología Natural¹⁵. El modelo de la Morfología Natural consiste en tres teorías complementarias:

- 1.^a una teoría de los universales morfológicos sea de los parámetros universales de naturalidad morfológica,
- 2.^a una teoría de la adecuación tipológica,
- 3.^a una teoría de la normalidad morfológica de una lengua específica (o adecuación específica de un sistema).

¹⁴ Por ej., *cafe-lito cortado* > *corte-lito* según Bruyne 1975: pág. 15.

¹⁵ V. Mayerthaler 1981; Wurzel 1984; Dressler 1977b, 1982, 1985a, b; Dressler & Mayerthaler & Panagl & Wurzel 1986.

En primer lugar resumiré brevemente los problemas universales¹⁶ y tipológicos de los interfijos, ya que he investigado esta problemática en otra publicación (Dressler 1984a). En el parámetro universal de la transparencia morfológica, o sea, de la transparencia del *signans*¹⁷, los interfijos prototípicos son muy innaturales porque sus formas silábicas son, en general,

- +V\$C+ p. ej. tu\$f+a\$r+a\$da
- +V\$+ p. ej. pe\$l+i\$+rro\$jo
- +VC\$+ p. ej. Glin\$k+ov\$+skij, Glin\$k+in\$+skij, adj. de 'Glinka
- +C\$+ p. ej. em\$ge\$u+\$s\$+nik, miembro de la MGU.

Pero las formas silábicas más naturales de los afijos para ser percibidas fácilmente son:

- +\$CVC\$+, +\$CV\$+, +\$CV+...\$.

Así podemos constatar una máxima opacidad morfosemántica y una gran opacidad morfológica.

Pero esta relación es diagramática, es decir, existe una relación analógica entre opacidad morfosemántica y opacidad morfológica en los interfijos, y los diagramas son icones, por eso entre los signos más naturales que existen. En otras palabras, el hecho de que no podamos percibir fácilmente los interfijos no presenta una gran desventaja para la comunicación, porque los interfijos no poseen sentido propio y por eso no contribuyen a la interpretación morfosemántica del lenguaje (cf. Dressler 1984a, § 11). Es decir, que los interfijos son muy innaturales y por eso raros en las lenguas del mundo, pero no son completamente innaturales por razón de su relación diagramática entre *signans* y *signatum*.

Pues la mala perceptibilidad y la ausencia de valor semántico de los interfijos explica su uso variable e imprevisible que hemos constatado muchas veces. Y por la misma razón podemos predecir dificultades de adquisición por los niños.

Entonces la teoría tipológica de la Morfología Natural puede explicar por qué las lenguas de los tipos aglutinativos y introflexivos no poseen interfijos, en contraste con las lenguas flexivas/fusionales

¹⁶ V. Mayerthaler 1981: págs. 35, 160ss.; Dressler 1984a § 9.

¹⁷ V. Dressler 1982; 1984a § 10; Kilani-Schoch & Dressler 1984.

como muchas lenguas románicas, eslavas y germánicas (cf. Dressler 1984a, § 12s.). Sin embargo, estas explicaciones universales y tipológicas solamente limitan los aspectos innaturales, negativos de los interfijos.

Pero ¿cuáles son los aspectos positivos de los interfijos?

1.º Una característica del tipo flexivo/fusional consiste en la brevedad de los sufijos en relación con los temas. Por eso los interfijos sirven para agrandar la pieza radical de una palabra antes del sufijo. Ejemplos españoles¹⁸ son:

tos → tos-eg-oso (*tos-oso), tos-ec-illa, voz → voc-ec-ita
 madre → madr-ec-ita, vs. comadre → comadr-ita
 padre → padr-ec-ito, vs. compadre → compadr-ito
 mes → mes-ec-ito, vs. entremés → entremes-ito.

Según Casado Velarde (1979: 81s), los interfijos ocurren muy raramente en derivaciones de siglas, p. ej.:

ONU → onu-s-iano, PSOE → psoe-t-azo
 PCE → pece-c-ito, CIA → ciá-t-ico.

Sin embargo, siglas rusas con frecuencia son derivadas mediante interfijos (Dougherty 1984: pág. 83ss.), p. ej.:

TASS → adj. tass-ov-skij, VUZ → nom. vuz-ov-ec
 ASEAN → adj. asean-ov-skij, MGU → èmgeu-š-nik.

La función de agrandar bases cortas es evidente en los pares rusos (Dougherty 1984: 119s.):

slog 'sílabas' → adj. slog-ov-ov, vs. odno-slož-nyj 'monosilábico'
 most 'puente' → adj. most-ov-ov, vs. pred-most-nyj 'antes del p.'
 hod 'curso' → adj. hod-ov-ov, vs. ras-hod-nyj 'de desembolso'¹⁹.

Si atribuimos a los interfijos la función (tipológica) de agrandar la base antesufijal, no suponemos ni que todos los temas monosilá-

¹⁸ V. Malkiel 1958; Lázaro Carreter 1977: págs. 118ss.; Jaeggli 1980: págs. 143s., 146; Harris 1983: págs. 4s., 125.

¹⁹ Cf. los monosílabos en Dougherty 1984: págs. 115ss., 130ss.

bicos sean agrandados por un interfijo ni que todos los ejemplos de interfijos tengan esa función. Ésa es una situación típica de cada explicación funcional (cf. Dressler 1985a, § 10.3).

Agrandar la base con un interfijo quiere decir hacer el *signans* de la base más sobresaliente, lo cual mejora la transparencia del *signans* y la recuperabilidad de la forma base (cf. Lázaro Mora 1977: pág. 122). Otros métodos de preservar o mejorar la transparencia del *signans* de la base dependen de la adecuación específica del sistema de una lengua específica.

2.º Si una lengua posee reglas morfológicas o alomórficas, esas reglas pueden reducir la transparencia del *signans* de la base, particularmente aquellas reglas que provienen diacrónicamente de reglas fonológicas de reducción, de lenición, de asimilación, de fusión («backgrounding processes» según Dressler 1985a). Ahora bien, los interfijos representan una alternativa a tales reglas morfológicas, ya que impiden la aplicación de tales reglas (cf. Allen 1976: pág. 32) y así preservan la transparencia del *signans* de la base. Por ej., según Malkiel (1958: pág. 173s.) el interfijo *-ar-* en la palabra salmantina *lengu-ar-udo*, evita la pérdida de la semiconsonante labiovelar en la variante *leng-udo*, cf. *saury-ec-ito* en vez de **saur(y)ito*²⁰ y la canción venezolana «Soy un indi-ec-ito». Cf. también las consonantes antihíaticas en *santa-fe-r-eño*, etc. (Malkiel 1958: págs. 162ss., 173ss.). Dougherty (1984) ha reunido muchos ejemplos rusos como *bank* → adj. *bank-ov-skij* en vez de **banč-nyj*.

3.º Semejante al punto anterior es la preservación de la estructura prosódica de la base, otro aspecto de la preservación de la transparencia del *signans* de la base. Varios autores²¹ citan ejemplos españoles como *tòs-eg-óso* (en vez de **tos-óso*) donde el acento primario de *tos* es preservado como acento secundario (un fenómeno normal en español según Haris 1983: pág. 86ss.), cf. *blanco* → *blànqu-ec-íno*. Y en el tipo

tierno → *tièrn-ec-ílo* (**tern-ílo*), *pueblo* → *puèbl-ec-íto/ílo*.

²⁰ Jaeggli 1980: págs. 143ss.; Lázaro Mora 1977: págs. 116ss.

²¹ Malkiel 1958: págs. 171ss.; Lázaro Mora 1977: págs. 120ss.; Allen 1976: pág. 32.

se evita también la aplicación de la regla de la monoptongización²² *ie* → *e*, lo cual no vale ya en español medieval, p. ej. (según Craddock 1965: pág. 320s.):

puerta → port-iz-uela yerba → erb-ez-uela

hoy en día:

puert-ec-illa/ita/uela yerb-ez-uela/illa.

Esa función no puede existir en ruso con su acento móvil.

De los tipos 2.º y 3.º Allen (1976) concluye la generalización de que los interfijos ayudan a impedir el alomorfismo. Sin embargo, esta generalización no vale para el tipo 1.º el agrandamiento de bases breves, tampoco para el tipo siguiente:

4.º Un interfijo puede ayudar a evitar la formación de estructuras silábicas difíciles que serían simplificadas por reglas fonológicas. Así se preserva de nuevo la transparencia del *signans*. Esta función se asemeja al mejoramiento de contactos silábicos (cf. 1.º) y desempeña un papel importante en aquellas lenguas que poseen muchos temas con consonantes finales y muchos sufijos con consonantes iniciales como el ruso, p. ej. *perstn*- 'anillo' → *perstn* + *esv* + *oj* (Dougherty 1984: pág. 110).

El mismo fenómeno ocurre en muchos interfijos interradales que enlazan las bases de compuestos, p. ej.:

gas-ó-metro, film-ó-fono, film-o-manía, film-o-fobia, club-o-manía/fobia,
heroin-ó-mano

y con bases acéfalas

term-o-sifón, hidr-o-cefalia.

Las siguientes formaciones podrían ser ocasionalismos correctas:

esnob-o-cratía/manía/fobia, Marx-o-manía/fobia, vs. dolar-manía.

Cf. en otras lenguas

al. *Gas-o-meter*, *Chem-o-therapie*, *monarch-o-faschistisch*
ruso *samolët-o-stroenie* 'industria de l'aviación', *neft-e-provod* 'tubería'.

²² Cf. Ettinger 1972: pág. 115.

También el interfijo español *-i-* rompe grupos consonánticos, p. ej.:

calor-í-fero/fugo/metro, flor-i-cultor, cruc-i-ferario/forme, luc-í-fugo, volt-í-metro, escal-í-metro, centr-í-fugo/peto, cent-í-metro, dent-í-frico.

Pero esa función no existe en los tipos

alt-i-plano/bajo/sonante/metria/locuencia (cf. alta-voz, alto-parlante), clar-i-vidente, bols-i-libro.

Nos hallamos ante un modelo de composición especial en los compuestos sustantivo y adjetivo del tipo (v. García Lozano 1978)

oj-i-negro/zaino, boqu-i-abierto/fresco/rroto/rrubio/tuerto, cej-i-junto, barb-i-cano/hecho/lindo/poniente, pern-i-cubierto, man-i-corto/rroto.

Como García Lozano (1978) mostró, el morfema de enlace *-i-* tiene aquí la única función de mostrar el engranaje de las partes componentes. Es un tipo semiproductivo casi totalmente limitado a adjetivos ligados a sustantivos que designan partes exteriores del cuerpo humano o animal, y son compuestos de tipo culto. La estructura rítmica está conservada y se conforma al ritmo preferido español, al ritmo trocaico: las bases sustantivales son siempre bisílabos trocaicos (García Lozano 1978) y los adjetivos en general también, aun cuando sean trisílabos (p. ej. *boqu-i-abierto*). En casos como *bòqu-i-abiérto* en vez de la alternativa de ritmo más monótona pero incorrecta **bòc-abiérto* el interfijo *-i-* parece servir para reflejar el ritmo trocaico²³ de la base sustantival y delimitarla de la base adjetival. Por lo demás, el patrón rítmico *bòqu-i-abiérto* es totalmente normal cf. el tipo *històricamente* (Harris 1983: pág. 86).

5.º En general, el interfijo apoya la transparencia del *signans* (es decir, el carácter saliente) de la base también de manera indirecta, porque, en general, mientras que la base se acentúa (con acento primario o secundario), el interfijo no se acentúa (Martínez Celdrán 1974: pág. 186); las excepciones españolas son del tipo *gas-ó-metro*, *calor-í-fugo*.

Los interfijos alemanes son siempre sin acento, mientras que los interfijos rusos pueden acentuarse a causa de las leyes del acento móvil del ruso.

²³ Sobre la tendencia natural del ritmo trocaico v. Dogil 1981.

Si contrastamos los interfijos antesufijales como *tos-eg-oso* y los interfijos interradales como *alt-i-plano*, *term-o-sifón*, podemos constatar varias funciones parciales de grupos de interfijos antesufijales, es decir, constatamos una gran falta de homogeneidad funcional, mientras que hemos constatado pocas funciones de los interfijos interradales. En verdad, la función general y homogénea de todos esos interfijos interradales es aquella de constituir el primer miembro de un compuesto con una vocal temática que no equivale a la vocal temática de la palabra autónoma correspondiente. Así un compuesto se distingue de un grupo de palabras, cf. *alto plano* vs. *alt-i-plano*, *pata* vs. *pat-i-tuerto*, *golpe* vs. *golp-i-landia*.

El interfijo *-o-* ocurre sólo en palabras latinizantes (de origen latín o griego), particularmente con palabras acéfalas como *term-o*, *hidr-o*, y en compuestos de préstamos como ingl. *club*, *snob*, que no son préstamos totales como *gas-ó-metro*. En ruso, el interfijo *-o-* es aún más regular.

Diacrónicamente, el origen de los interfijos interradales es bastante homogéneo:

- 1.º son una herencia del latín como el interfijo *-o-* español, ruso y alemán;
- 2.º el interfijo español *-i-* se debe a una regla fonológica latina de debilitamiento de las vocales átonas, p. ej. lat. *alt-i-tonans* y a una inserción analógica de *-i-*, p. ej. lat. > esp. *infant-i-cida*;
- 3.º los interfijos alemanes de origen germánico *-(e)s-*, *-e-*, *-en-*, *-er-* provienen de desinencias flexivas y de la univervación.

Por otra parte, los varios interfijos antesufijales del español y del ruso han nacido de muchas maneras no homogéneas: Malkiel (1958) enumeró los tipos siguientes: reanálisis²⁴, en particular cruces/contaminaciones léxicas (cf. Malkiel 1966: pág. 320); analogías léxicas (cf. Malkiel 1966: pág. 320); residuos de sistemas morfológicos derruidos (cf. Dougherty 1984 sobre la caída de los temas rusos en *-u*); variantes de radicales o de sufijos; reanálisis de préstamos (cf. la noción de perintegración en Jiráček 1985); falsa regresión. Es importante notar que el uso del interfijo ruso *-ov-* aumentó después de la época me-

²⁴ Cf. Malkiel 1949: pág. 161; 1966: págs. 319s.; Lázaro Mora 1977: pág. 24; para el ruso Dougherty 1984: págs. 17ss.

dieval (Dougherty 1984), como el uso del interfijo español *-ez/ec-* antes del diminutivo (Ettinger 1972: pág. 105ss.).

La diversidad sincrónica y diacrónica de los interfijos antesufijales e interradales ha impresionado a muchos lingüistas de manera que llamaban interfijos sólo uno de estos dos tipos. Pero las características comunes son más importantes que las diferencias.

WOLFGANG ULRICH DRESSLER

BIBLIOGRAFÍA

- Allen, Andrew, 1976: «Interfixes preserve syllables and word roots», *Berkeley Linguistic Society* 2, págs. 31-35.
- , 1977: «The interfix *i/esc* in Catalan and Rumanian», *Romance Philology* 31, págs. 203-211.
- Bruyne, Jacques de, 1975: «Over samenstelling door suffixen in het Spaans», *Lingvistica Antverpensis* 9, págs. 7-151.
- Casado Velarde, Manuel, 1979: «Creación léxica mediante siglas», *RSEL* 9, páginas 67-88.
- Craddock, Jerry R., 1965: «A critique of recent studies in Romance diminutives», *Romance Philology* 19, págs. 286-325.
- , 1972: Review of Malkiel 1970a, *Lingua* 28, págs. 383-392.
- Dogil, Grzegorz, 1981: «Elementary accent systems», *Phonologica* 1980 (edd. W. Dressler et al., Innsbrucker Beiträge zur Sprachwissenschaft), págs. 89-99.
- Dougherty, Pamela, 1984: *Wortbildung mit dem Segment 'ov' in der modernen russischen Schriftsprache*, Dissertation, Universität Wien.
- Dressler, Wolfgang U., 1977a: *Grundfragen der Morphologie*, Viena, Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften.
- , 1977b: «Elements of a polycentric theory of word-formation», *Wiener linguistische Gazette* 15, págs. 15-32.
- , 1982: «On word formation in Natural Morphology», *Wiener linguistische Gazette* 26, págs. 3-14 (= *PICL* 13, Tokyo 1983, págs. 172-182).
- , 1984: «Zur Wertung der Interfixe in einer semiotischen Theorie der Natürlichen Morphologie», *Festschrift G. Hüttl-Folter, Wiener Slavistischer Almanach* 13, págs. 35-45.
- , 1985a: *Morphology*, Ann Arbor, Karoma Press.
- , 1985b: «Introducción a la morfología natural», *Nucleo* 2 (Caracas), págs. 2-18.
- & Mayerthaler, Willi & Panagl, Oswald & Wurzel, Wolfgang U. 1986: *Leitmotifs in Natural Morphology*, Amsterdam, Benjamins.
- Ettinger, Stefan, 1972: Das Problem des Infixes *-/z/-* beziehungsweise *-/θ/-* im Portugiesischen und Spanischen», *Vox Romanica* 31, págs. 104-115.

- Fleischer, Wolfgang, 1976: *Wortbildung der deutschen Gegenwartssprache*, Leipzig, Bibliographisches Institut.
- García Lozano, Francisco, 1978: «Los compuestos de sustantivo + adjetivo de tipo *pelirrojo*», *Iberoromania* 8, págs. 82-89.
- Gauger, Hans Martin, 1971: *Untersuchungen zur spanischen und französischen Wortbildung*, Heidelberg, Winter.
- Harris, James W., 1983: *Syllable Structure and Stress in Spanish*, Cambridge, MIT Press.
- Jaeggli, Osvaldo, 1980: «Spanish diminutives», *Contemporary Studies in Romance Languages* (ed. F. H. Nuessel, Bloomington, Indiana University Linguistics Club), págs. 142-158.
- Jiráček, Jiří, 1985: «Thoughts on intralingual and interlingual perintegration in present-day Russian», *Folia Linguistica* 19, págs. 201-206.
- Kilani-Schoch, Marianne & Dressler, Wolfgang U., 1984: «Natural Morphology and Classical vs. Tunisian Arabic», *Wiener linguistische Gazette* 33-34, páginas 51-68 (y en «Natural Approaches to Morphology», *Studia Gramatyczne*, 7, 1985, págs. 27-47).
- Kuznecova, A. I., 1980: «Perifernye javlenija v morfologii russkogo jazyka», *Aktual'nye Voprosy Strukturnoj i Prikladnoj Lingvistiki* (ed. M. D. Potapova, Izdatel'stvo Moskovskogo Universiteta), págs. 128-141.
- Lázaro Carreter, Fernando, 1972: «¿Consonantes antihiáticas en español?», *Homenaje a A. Tovar*, Madrid, Gredos, págs. 253-264.
- Lázaro Mora, Fernando, 1977: «Morfología de los sufijos diminutivos *-ito(a)*, *-ico(a)*, *-illo(a)*», *Verba, Anuario Gallego de Filología* 4, págs. 115-125.
- Lopatin, Vladimir V., 1975: «Tak nazываемaja interfiksacija i problemy struktury slova v russkom jazyke», *Voprosy Jazykoznanija* 1975, 4, págs. 24-37.
- , 1977: *Russkaja slovoobrazovatel'naja morfemika*, Moscú, Nauka.
- Malkiel, Yakov, 1949: «Studies in the Hispanic Infix *-eg-*», *Language* 25, páginas 139-181.
- , 1958: «Los interfijos hispánicos», *Miscelánea homenaje a A. Martinet*, II, Madrid, Gredos, págs. 107-199.
- , 1966: «Genetic analysis of word formation», *Current Trends in Linguistics* 3, págs. 305-364.
- , 1968: *Essays on Linguistic Themes*, Berkeley, University of California Press.
- , 1970a: *Patterns of Derivational Affixation in the Cabraniego Dialect of East-Central Asturian*, Berkeley, University of California Press.
- , 1970b: *Linguistica Generale — Filologia Romanza — Etimologia*, Florencia, Sansoni.
- , 1973: «New problems in Romance interfixation (I): The velar insert in the present tense form», *Romance Philology* 27, págs. 304-365.
- Martínez Celdrán, Eugenio, 1974: «A propósito de las leyes diacrónicas de evolución y las sincrónicas de formación», *RSEL* 4, págs. 177-195.
- , 1978: «En torno a los conceptos de interfijo y infijo en español», *RSEL* 8, págs. 447-460.
- Mayerthaler, Willi, 1981: *Morphologische Natürlichkeit*, Wiesbaden, Athenaeon.

- Mel'čuk, Igor A., 1982: *Towards a Language of Linguistics*, Munich, Fink.
- Sala, Mario, 1984: «Sobre la formación de palabras en español de América», *Linguistische Arbeitsberichte* 45 (Leipzig), págs. 3-7.
- Švedova, N. Ju. et al., 1980: *Russkaja Grammatika* (Akademii Nauk SSSR), I, Moscú, Nauka.
- Szymanek, Bogdan, 1985: «On intermorphic extensions in English and Polish», *Phono-Morphology* (ed. E. Gussmann, Catholic University of Lublin, páginas 177-191).
- Tekavčić, Pavao, 1968: «Sull'analisi morfematica di un tipo di derivati italiani: Il problema dei cosiddetti interfissi», *Studia Romanica et Anglica Zagrebiensia* 25/26, págs. 69-85.
- Van Marle, Jaap., 1985: *On the Paradigmatic Dimension of Morphological Creativity*, Dordrecht, ICG Printing.
- Wurzel, Wolfgang U., 1984: *Flexionsmorphologie und Natürlichkeit*, *Studia Grammatica* 21.
- Zemskaja, Elena A., 1975: «K probleme množestvennosti morfoložičeskijh interpretacij», *Razvitie sovremennogo russkogo jazyka 1972* (ed. E. A. Zemskaja, Moscú, Nauka), págs. 69-88.
- Žepić, Stanko, 1970: «Morphologie und Semantik der deutschen Nominalkomposita», *Zagreber Germanistische Studien* 3.